

***[Las dificultades en la organización. Carta a Feroci
(Leonetti)]***

**León Trotsky
15 de junio de 1934**

(Versión al castellano desde “Les difficultés dans l’organisation”, en L. Trotsky (P. Broué, dirección), *Oeuvres*, Tomo 4 (abril-diciembre 1934), Institut Léon Trotsky, París, 1979, páginas 97-100. Archivos Tamara Deutscher, Instituto Internacional de Historia Social, Ámsterdam. Carta dictada en francés. La carta está dirigida a Alfonso Leonetti (nacido en 1895), conocido como Feroci, Souza, Guido Saraceno, Akros. Antiguo compañero de Antonio Gramsci en Turín en el Ordine Nuovo, dirigente del PC italiano, había formado parte del “grupo de los tres” de la dirección de este partido, que había formado la Nueva Oposición Italiana (NOI) en 1930 y desde entonces era miembro del Secretariado Internacional; le había enviado a Trotsky un informe que aún no hemos podido encontrar.)

Querido amigo,

Gracias por su carta tan instructiva para mí. La he recibido hoy cuando abandonaba mi administración, que pretende despedirme¹. En fin... En cuanto a la cuestión de la Liga, hablo de ello en mi crítica del programa de acción². Le envío una copia. Esta forma de explicación es la más conveniente porque todo el mundo está obligado a dar fórmulas exactas y así se eliminan malentendidos y discusiones superfluas.

La situación en la Liga me preocupa mucho. No desde el punto de vista de diferencias de principio, sino desde el punto de vista del sistema de trabajo. Pero sería un gran error hacer del plenario³ el escenario de discusiones encarnizadas concernientes a la Liga. La discusión puede aclarar las ideas, pero no cambiar los caracteres y hábitos. Naturalmente, no me opongo a la discusión, pero ésta debe reducirse a algunos puntos muy precisos y accesibles a todos los delegados. En mi opinión, esto significa que es absolutamente necesario, *antes del plenario*, en la comisión francesa aclarar los malentendidos, encontrar fórmulas comunes para las cuestiones en las que no hay diferencias fundamentales y oponer fórmulas exactas para los puntos controvertidos. Sólo así se evitará envenenar el ambiente en el plenario.

Por lo que sé, se quiere plantear la cuestión de la conferencia internacional⁴. He observado que los camaradas y las secciones que menos ayudan a nuestra organización internacional son los más exigentes en la cuestión de la conferencia internacional. Esta cuestión debe adaptarse a la realidad política. La conferencia supone unas decenas de delegados. ¿Cómo cubrir los gastos? Y, sobre todo: ¿dónde celebrar la conferencia, sin

¹ Podemos deducir de esta frase que el 15 de junio fue cuando Trotsky abandonó Saint-Pierre-de-Chartreuse, donde se encontraba desde el 26 de mayo; bajo estas premisas, esta carta habría sido escrita en Grenoble, a donde fue inmediatamente después de su partida de Saint-Pierre. Jean van Heijenoort no está de acuerdo, pero no puede precisar la fecha de la partida de Saint-Pierre.

² No se trata del texto anterior (“[Por un programa de acción](#)”, en esta misma serie de nuestras EIS), sino de otro, crítico con el borrador que le habían enviado los camaradas de la Liga. Una comisión especial estaba trabajando en la cuestión, formada por Naville, Craipeau y Elie Kamoun.

³ El plenario era el órgano supremo de la LCI, compuesto por representantes de las secciones nacionales en torno al Secretariado Internacional. Leonetti probablemente había propuesto incluir en su orden del día la cuestión de la Liga Francesa. “[[Proyecto de estatutos del Plenario del SI](#)]”, en esta misma serie de nuestras EIS.

⁴ Se trata de una conferencia internacional de la LCI, reclamada entonces por diversas secciones.

consecuencias nefastas como en Holanda⁵? Si el partido obrero llegara al poder en Inglaterra o Noruega⁶, la situación podría volverse políticamente más favorable para la conferencia. En cualquier caso, se mantendrá la cuestión financiera. Pero hablar hoy de la conferencia, o incluso fijar una fecha para ella, sería una mera frivolidad burocrática. En las organizaciones ilegales (internacionalmente, éste es nuestro caso) la democracia organizativa se ve necesariamente reducida. El plenario, más o menos completo, sustituye a la conferencia en nuestro país hasta que cambien las condiciones políticas. Los descontentos deben presentar su plan práctico.

En cuanto al secretariado, ya he comunicado mi opinión a Ginebra⁷, incluso mi convicción: Dubois debe ser formalmente introducida en el secretariado⁸. El plenario podría aceptar la siguiente resolución:

“Para reforzar el secretariado, especialmente para el trabajo en los países anglosajones, el plenario decide introducir a la camarada Dubois con derecho a voto deliberativo.”

Esto es mil veces mejor que crear un régimen transitorio que dará lugar a ambigüedades, creará una situación falsa y acabará en crisis. Como miembro de pleno derecho, la camarada Dubois tendrá que votar cada cuestión y asumir sus responsabilidades. La experiencia demostrará (espero y deseo de todo corazón) que éste es el único camino correcto.

No escribo nada sobre la cuestión griega⁹: aún no he tenido tiempo de leer los documentos, y lo mismo ocurre con la cuestión polaca. Escribiré sobre ello la próxima vez.

⁵ Alusión a la intervención de la policía holandesa en la conferencia de las juventudes en Laren, en febrero anterior: cuatro militantes alemanes, detenidos, habían sido entregados al Gestapo por el gobierno holandés.

⁶ Estaba a punto de celebrarse elecciones legislativas en Gran Bretaña y Noruega: la victoria del Partido Laborista y del DNA parecía posible. Estos acontecimientos podrían facilitar la organización de una conferencia internacional en estos países.

⁷ “Ginebra” es la palabra en código para designar al Secretariado Internacional.

⁸ No disponemos de esta carta. Dubois es el pseudónimo de la militante alemana Ruth Fischer (1895-1961). Su verdadero nombre era Elfriede Eisler, antigua esposa del militante austriaco Friedländer, contribuyó a la fundación del PC austriaco, y desde 1919 fue militante en Alemania, donde fue pronto incentivadora de la “izquierda” de 1921 a 1923 con su compañero Isaac Tchereminski, conocido como Arkadi Maslow (1893-1941). Llevada a la dirección del KPD en 1924, favorecida por Zinóviev, fue apartada de la dirección en 1925 y expulsada del partido en 1926. En 1928 había participado en la fundación en Alemania de una “oposición unificada”, la Leninbund, pero la abandonó, con Maslow, a consecuencia de la capitulación de Zinóviev en la URSS. Maslow y ella habían huido a refugiarse en Checoslovaquia y, en 1933, a Francia. Trotsky quería ganarlos para la Oposición de Izquierda y, a partir de 1933, para la construcción de la IV Internacional. Se reunió con ellos en París en enero de 1934, solo, a pesar de las protestas de los militantes alemanes, en particular Bauer, secretario del SI, que les acusó de “doble juego”. Bajo los pseudónimos de Dubois y Parabellum, habían solicitado ingresar en la sección alemana, el IKD (Internationale Kommunisten Deutschlands), que les había denegado la admisión, en contra de la opinión de Trotsky. Constituyeron un pequeño grupo que llamaban “célula internacional” de los IKD. Trotsky tenía mucho interés en implicar a estos dos militantes en su trabajo, sin duda en su calidad de antiguos “zinovievistas”, y destacó su conocimiento de lenguas extranjeras (Maslow conocía bien el ruso y Ruth Fischer dominaba el inglés). Pensaba que admitirles en responsabilidades reales era la única manera de unirles. Parece que el SI estaba de acuerdo con él, ya que, en una carta fechada el 4 de septiembre de 1934, Pierre Naville escribía: “El SI no ha dudado en trabajar durante meses con los camaradas Parabellum y Dubois, que no eran miembros de la LCI y, sin embargo, asistían a las reuniones, mantenían la correspondencia y escribían en nombre de la SI”. (*Bulletin intérieur* de la Ligue communiste, número 13). Señalemos también de pasada que Ruth Fischer había adquirido la nacionalidad francesa mediante matrimonio de conveniencia arreglado (y celebrado) por Doriot con un militante de Saint-Denis, Pleuchot.

⁹ La sección griega acababa de experimentar una grave escisión, a consecuencia del giro de 1933. La mayoría había seguido a su antiguo representante en el SI, Dimitri Yotopoulos, llamado Vitte, en su ruptura con la organización internacional; la minoría, dirigida por el comediante Georges Vitsoris, conocido como

Me gustaría llamar su atención sobre el proyecto de reglamento de las milicias¹⁰. Este documento me parece muy importante, porque pone todos los puntos sobre las íes. Le envío algunas notas sobre este reglamento.

Saludos cordiales.

PD. En cuanto a su artículo, se lo adjunto. Mi acuerdo con el fondo y mi desacuerdo con la consigna del gobierno socialista están aclarados en mis otros escritos¹¹.

Edicions Internacionals Sedov
Serie: Trotsky inédito en internet y en castellano



germinal_1917@yahoo.es

Gregorio (1899-1954), y Karliaftis Loukas, llamado Kostas Kastritis (nacido en 1905), acababa de ser reconocida como sección.

¹⁰ No hemos podido encontrar ese “reglamento de las milicias” del que se tratará en diversas ocasiones en textos posteriores. “[Sobre la milicia obrera](#)”, de febrero del mismo año, en esta misma serie de nuestras EIS.

¹¹ No sabemos exactamente a qué texto se refiere. Sin embargo, el *Bulletin d'information et de discussion* de la Ligue communiste, número 8, de julio de 1934, iba a publicar poco después una carta del Secretariado Internacional al buró político de la Liga, fechada el 23 de mayo de 1934 y firmada por Martin, que era uno de los numerosos pseudónimos de Leonetti. Consistía en una enérgica crítica a la Liga, a la que le reprochaba su actitud negativa hacia las consignas democráticas, un cierto “seguidismo” de Doriot y la ausencia de consignas “gubernamentales” que complementaran positivamente el lema “¡Abas Doumergue!” Sobre este punto, Leonetti explicaba: “¿Qué debemos oponer a Doumergue? Dejemos que los socialistas tomen el poder: ‘el poder para los socialistas’ nos parece el eslogan adecuado para la situación actual”. Es de suponer que era esta posición la que Trotsky criticaba, ya que propuso la consigna “Gobierno Blum-Cachin”, es decir, PS-PC. Un artículo de Leonetti, “La Tercera República en la encrucijada: Vuelta al bonapartismo y fascismo o lucha por la democracia”, *Comunismo*, mayo de 1934 (“[La Tercera República Francesa en la encrucijada ¿Vuelta al bonapartismo y fascismo o lucha por la democracia?](#)”, en nuestra serie [Años 30: Materiales de la Oposición Comunista de España, de la Izquierda Comunista Española y de la Sección B-L de España](#)), menciona también la consigna “gobierno socialista”.